



**SPANISH B – HIGHER LEVEL – PAPER 1**  
**ESPAGNOL B – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1**  
**ESPAÑOL B – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1**

Wednesday 9 November 2005 (morning)  
Mercredi 9 novembre 2005 (matin)  
Miércoles 9 de noviembre de 2005 (mañana)

1 h 30 m

---

**TEXT BOOKLET – INSTRUCTIONS TO CANDIDATES**

- Do not open this booklet until instructed to do so.
- This booklet contains all of the texts required for Paper 1.
- Answer the questions in the Question and Answer Booklet provided.

**LIVRET DE TEXTES – INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS**

- N'ouvrez pas ce livret avant d'y être autorisé(e).
- Ce livret contient tous les textes nécessaires à l'épreuve 1.
- Répondez à toutes les questions dans le livret de questions et réponses fourni.

**CUADERNO DE TEXTOS – INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS**

- No abra este cuaderno hasta que se lo autoricen.
- Este cuaderno contiene todos los textos para la Prueba 1.
- Conteste todas las preguntas en el cuaderno de preguntas y respuestas.

## TEXTO A

# LOS ADOLESCENTES ESPAÑOLES Y EL ALCOHOL

- ❶ *Los adolescentes españoles llevan años consumiendo alcohol peligrosamente cada fin de semana, y el problema se agrava. No sólo no remite el número de chicos aficionados al botellón\*, sino que cada vez lo practican antes.*

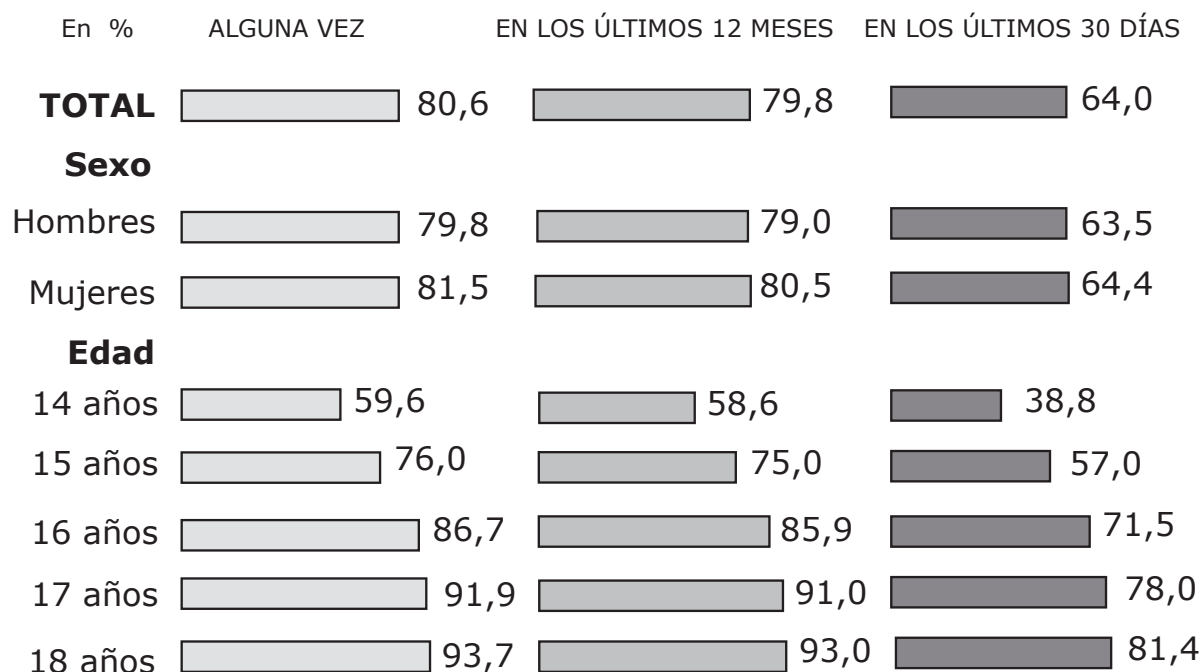


- ❷ Nadie puede comprar alcohol en Madrid a partir de las 10 de la noche. En ningún sitio. En teoría, la Ley de Drogodependencias y Otros Trastornos Adictivos (más conocida como ley *antibotellón*), aprobada en junio de 2002, se redactó para proteger al menor y alejarlo de la tentación de la borrachera. En teoría.
- ❸ Una chica de 13 años, estudiante de segundo de la Educación Secundaria Obligatoria, contaba cómo su grupo se las arregla para comprar una botella de whisky una tarde de sábado: "Se elige a una chica que parezca mayor y la pintamos entre todas, para que parezca que tiene aún más años. Luego va sola a una de las pocas tiendas que abren por la noche. Ahí casi nunca te piden el Documento Nacional de Identidad". La edad de la estudiante que explica esta circunstancia no es ninguna anécdota: un estudio del Plan Nacional sobre Drogas ha revelado que los adolescentes se acercan ya al alcohol a los 13 años (y no a los 15, como en 2002).
- ❹ Otro informe de la Agencia Antidroga de la Comunidad de Madrid señala que por primera vez son ya más las chicas adolescentes que beben alcohol que los chicos.

---

\* Botellón: consumo masivo de alcohol entre los jóvenes

## CONSUMO DE ALCOHOL EN LOS JÓVENES



## CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN TIPO DE BEBIDA

Porcentaje de adolescentes consumidores sobre el total de la muestra

	En los últimos 12 meses	En los últimos 30 días		
		TOTAL	Días laborables	Fines de semana
Vino/champán	58,9	<b>34,4</b>	6,4	33,4
Cerveza/sidra	54,0	<b>37,5</b>	14,5	36,3
Aperitivos	18,4	<b>10,9</b>	2,4	10,6
Combinados/cubatas	66,7	<b>55,4</b>	6,0	55,1
Licores de frutas solos	41,1	<b>22,6</b>	3,5	22,2
Licores fuertes solos	40,8	<b>28,4</b>	2,7	28,1

## EDAD MEDIA DE COMIENZO DE CONSUMO DE ALCOHOL

	MEDIA	MUJER	HOMBRE
Comienzo	<b>13,7 años</b>	13,6 años	13,8 años

A. Jiménez Barca. Extraído de "Seducidas por el 'botellón'", *El País* (21 de noviembre de 2004) España

## TEXTO B

## UN PEZ MANTA PROTEGIÓ A UN CHICO

Carlos se bañaba en Benidorm con su amigo Pablo. Carlos nadaba por delante cuando, de repente, sufrió un desmayo del que todavía hoy, tres semanas después, se desconoce la causa. Desapareció de la superficie y se fue al fondo del mar. Pablo advirtió la ausencia y gritó a los socorristas. El tiempo pasaba. El socorrista se lanzó al agua. No daba con el lugar exacto. Pidió las gafas de bucear a un bañista y continuó sumergiéndose. Por fin le vio, cubierto por un pez manta. Encontró el cuerpo de Carlos desvanecido y boca arriba.



Carlos y otros veintitantos compañeros de su edad, habían viajado desde Oviedo hasta la costa alicantina para celebrar el ingreso con éxito a la carrera universitaria. Carlos acababa de lograr la admisión en la facultad de Ingeniería Industrial. Sus padres estaban llenos de orgullo ante un hijo tan brillante. Justo en eso pensaban cuando Carlos, su hijo de 18 años, se marchó unos días a pasárselo bien en Benidorm.

La llamada telefónica llegó un domingo por la tarde. “Su hijo Carlos ha sufrido un ahogamiento en la playa y está hospitalizado en la Unidad de Vigilancia Intensiva”. En apenas seis horas Concha y Samuel, los padres, se presentaron en Villajoyosa (Alicante).

Los compañeros del viaje del chico lloraban la desgracia en los pasillos del hospital. A la llegada de Samuel y Concha, el viaje más difícil del mundo, los médicos no daban muchas esperanzas. Carlos estaba más cerca del otro mundo que de éste.

Al tercer día, Carlos abrió los ojos y empezó a responder a estímulos. Desde entonces todo han sido progresos. “Ha sido un milagro”, en palabras de su abuelo José Antonio. Los médicos no hablan de milagros, sino que ha tenido mucha suerte.

Cuando le pasaron a la habitación, Carlos tuvo un compañero que era hombre de mar, pescador, que convalecía de un infarto. El señor escuchó a los padres comentar la versión del pez manta dada por el socorrista que le sacó del fondo marino. Nadie se explicaba qué podía hacer un pez manta sobre el cuerpo de Carlos. El marinero sí. Sin extrañarse, explicó que el pez manta suele tener ese comportamiento: cuando una persona se ahoga –dijo– y se va al fondo pero aún vive, el pez cubre el cuerpo para protegerlo de los predadores. Sólo cuando ya no hay vida el pez se va y deja que el cuerpo suba a la superficie, donde queda boca abajo.

Nadie, salvo la versión del pescador, fruto [ - X - ] la sabiduría práctica o tal vez alimentada por las ricas leyendas marinas, encuentra posible el comportamiento del pez.

Poco tiempo después Carlos regresó [ - 21 - ] Oviedo. Hizo el viaje en ambulancia. Ahora está [ - 22 - ] el Hospital Central de Asturias. No se acuerda de nada, ni de haber estado en Benidorm. Sólo tiene memoria a partir del despertar en el hospital. Tiene lagunas amnésicas [ - 23 - ] el pasado más reciente y recuerda [ - 24 - ] problemas lo que vivió hace tiempo. Los médicos dicen que podría recuperarse, aunque nadie se aventura a decir cuándo.

Alberto Fernández-Salido. Extraído de “Milagro en Benidorm”,  
*La Razón* (1 de agosto de 2004) España

## TEXTO C

## La historia de Antonio

Había nacido en Pombal y era hijo del zapatero Tiburcio y su querida, una inválida que, pese a serlo, tuvo a tres varones antes que a él y pariría después a una hembra que sobrevivió a la sequía. Le llamaron Antonio y, si hubiera lógica en el mundo, no hubiera debido vivir, pues cuando todavía gateaba ocurrió la catástrofe que devastó la región, matando cultivos, hombres y animales. Por culpa de la sequía, casi todo Pombal emigró hacia la costa, pero Tiburcio da Mota, que en su medio siglo de vida no se había alejado nunca más de una legua de ese poblado en el que no había pies que no hubieran sido calzados por sus manos, hizo saber que no abandonaría su casa. Y cumplió, quedándose en Pombal con un par de docenas de personas apenas, pues hasta la misión de los padres lazaristas se vació.

Cuando, un año más tarde, los habitantes de Pombal comenzaron a volver, animados por las nuevas de que los terrenos bajos se habían anegado otra vez y ya se podía sembrar cereales, Tiburcio da Mota estaba enterrado, como su concubina inválida y los tres hijos mayores. El vicario Don Casimiro asegura que no habían perecido de hambre sino de estupidez, por comerse los cueros de la zapatería y beberse las aguas de la Laguna del Buey, hervidero de mosquitos y de pestilencia que hasta los chivos evitaban. Don Casimiro recogió a Antonio y a su hermanita, los hizo sobrevivir con dietas de aire y plegarias y, cuando las casas del pueblo se llenaron otra vez de gente, les buscó un hogar.

A la niña se la llevó su madrina, que se fue a trabajar a una hacienda del Barón de Cañabrava. A Antonio, entonces de cinco años, lo acogió el otro zapatero de Pombal, llamado el Tuerto –había perdido un ojo en una riña–, quien aprendió su oficio en el taller de Tiburcio da Mota y al regresar a Pombal heredó su clientela. Era un hombre hosco, que andaba borracho con frecuencia y solía amanecer tumbado en la calle. No tenía mujer y hacía trabajar a Antonio como una bestia de carga, barriendo, limpiando, alcanzándole clavos, tijeras, monturas...

El huérfano era menudo y dócil, puro hueso y unos ojos cohibidos que inspiraban compasión a las mujeres de Pombal, las que, cada vez que podían, le daban algo de comer o las ropas que ya no se ponían sus hijos. Ellas fueron un día al taller del Tuerto a exigirle que mandara a Antonio al catecismo, a fin de que lo prepararan para la primera comunión. Lo asustaron de tal modo diciéndole que Dios le tomaría cuentas si ese niño moría sin haberla hecho, que el zapatero, a regañadientes, consintió en que asistiera a la doctrina de la misión, todas las tardes.

Algo notable ocurrió entonces en la vida del niño, al que, poco después, a consecuencia de los cambios que operó en él la doctrina de los lazaristas, comenzarían a llamar el Beatito. El Tuerto contó que muchas veces lo encontraba de noche, arrodillado en la oscuridad, llorando por el sufrimiento de Cristo.

Antonio había encontrado una ocupación a la que consagrar su vida. Seguía haciendo sumisamente los mandatos del Tuerto, pero los hacía entrecerrando los ojos y moviendo los labios de modo que todos comprendían que estaba en realidad rezando. Al padre adoptivo las actitudes del niño lo turbaban y atemorizaban. En el rincón donde dormía, el Beatito fue construyendo un altar.

Mario Vargas Llosa. Extraído de *La Guerra del Fin del Mundo* (2000) México

TEXTO D

## EL OSO PARDO EN PELIGRO

*Alrededor de 110 osos pardos habitan la cordillera Cantábrica española. Han sobrevivido a la caza furtiva, pero ahora se enfrentan a nuevos peligros, como el deterioro de su hábitat y las trampas y venenos en el monte. La situación ha mejorado en las últimas décadas, pero aún no están totalmente a salvo.*



La primera vez que Baldomero Álvarez vio un oso, el animal comía tranquilamente mazorcas en un maizal de Somiedo (Asturias). Era 1960. Sacó su pistola, pegó dos tiros y salió corriendo. Nunca volvió a disparar a un oso. Ocho años después, y tras dos décadas como cazador furtivo de otras especies, se convirtió en guarda de la reserva natural de Somiedo. Fue, según dice, muy riguroso en su trabajo. Durante 28 años trató de evitar que sus antiguos compañeros acabasen con el oso pardo, que hoy cuenta con cerca de 110 ejemplares en la cordillera Cantábrica, y se convirtió en el apoyo de los hombres que impulsaron la lucha por la conservación de esta especie. Ahora, ya retirado, guía de vez en cuando a los miembros del Fondo para la Protección de los Animales Salvajes (FAPAS).

Casi 50 años después del primer encuentro, Baldomero ha vuelto a plantar maíz en aquel campo. Esta vez subvencionado y con el único objetivo de alimentar al oso. El animal que antes se comía su cosecha, ahora le da dinero. La historia de Baldomero es la historia de la evolución del oso en la cordillera Cantábrica. De enemigo del hombre y trofeo de caza a fuente de ingresos, símbolo de la riqueza de los montes del norte de España y especie a conservar.

La caza ha sido la principal responsable de la desaparición del oso pardo; la persecución y concienciación de los furtivos, uno de los factores más determinantes en su recuperación.

Ahora la inmensa mayoría de los cazadores, como la sociedad misma, está comprometida con la conservación de la especie. En esta concienciación han tenido mucho que ver asociaciones ecologistas y organizaciones no gubernamentales (ONG). Pero ningún panfleto, curso o campamento han hecho tanto por la educación ambiental como *Paca* y *Tola*. Hace 16 años, su madre fue asesinada, y ellas, todavía oseznas, fueron recogidas por el FAPAS. Amamantadas con biberones y criadas por cuidadores, todos los que en aquella época también eran niños querían que *Paca* y *Tola* fueran sus mascotas. Se convirtieron en el símbolo de la lucha por la conservación de su especie. Hoy, ya en su mediana edad viven tranquilas en una zona vallada.



Carmen Mañana. Extraído de "Nuestros 110 osos", *El País Semanal* (23 de enero de 2005) España